



H. Cámara de Diputados de la Nación

"2020 - Año del General Manuel Belgrano"

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA

Su más sentido pesar por el fallecimiento del Contraalmirante (VGM) Don José Luciano Acuña, el día 17 de octubre 2020. Acuña fue comandante del ARA San Antonio en 1982 durante la gesta por la recuperación de las Islas Malvinas.

Julio Sahad
Diputado de la Nación



H. Cámara de Diputados de la Nación

"2020 - Año del General Manuel Belgrano"

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

El presente proyecto de declaración tiene por finalidad expresar su más sentido pesar por el fallecimiento del Contraalmirante (VGM) Don José Luciano Acuña, quien se desempeñó como comandante del ARA San Antonio en 1982. Acuña, fue uno de los oficiales de la Armada Argentina que durante la "Operación Rosario desembarcó, junto a 700 infantes de marina y 100 integrantes de fuerzas especiales, para la recuperación de nuestras Islas Malvinas tras más de un siglo y medio de ocupación británica,.

Este marino nació hace 83 años en la ciudad de Saladas, provincia de Corrientes. De niño estudió en el Colegio Salesiano y luego en el Nacional hasta que en 1953 decidió rendir el examen de ingreso a la Escuela Naval. A partir de allí comenzó su carrera militar, cuyo punto cúlmine fue su participación en la Guerra de Malvinas.

En febrero de 1982, el entonces capitán de fragata José Luciano Acuña, se presentó en la base naval de Puerto Belgrano, y a poco de llegar a su nuevo destino, fue asignado como comandante del buque de desembarco de tanques "Cabo San Antonio". En la base notó que "había una actividad que no era normal para esa altura del año". Las prácticas y preparativos que les eran ordenados alimentaban todo tipo de especulaciones entre los propios marinos.

Ya al mando del ARA Cabo San Antonio, Acuña embarcó al Batallón de Infantería de Marina N° 2 para la realización de una serie de ejercicios que alimentaron aún más los rumores sobre la proximidad de una operación militar a gran escala. Sin embargo, como el resto de los comandantes navales de esa época, Acuña no tenía la menor idea de lo que se estaba gestando ya que uno de los méritos que tuvo la Operación Rosario fue el secreto con el cual se la preparó.

Tras las prácticas, el ARA Cabo San Antonio regresó a Puerto Belgrano y desembarcó los vehículos anfibios y las tropas. Pocos días después, cuando se conoció la orden de volver a embarcar, sumando esta vez a tropas del Ejército, todos avizoraron la proximidad del comienzo de una guerra.

El 28 de marzo fue un día radiante. En palabras del propio Acuña, "un día que da gusto ser marino. Antes de partir, el comandante de la flota, el contraalmirante



H. Cámara de Diputados de la Nación

"2020 - Año del General Manuel Belgrano"

Carlos Büsser, le entregó cinco sobres lacrados con el mandato de esperar órdenes para abrirlos, según se le indicara. Al llegar a bordo, un oficial trató de convencerlo de abrir el primer sobre y ver su contenido, algo que Acuña descartó.

La orden de abrir el sobre número 5 llegó cuando el Cabo San Antonio estaba en el punto donde comienza el canal de acceso a Puerto Belgrano. En ese momento Acuña se enteró de que formaba parte del grupo de tareas que iba a recuperar las Islas Malvinas, algo para lo que se había preparado desde 1954.

Al recibir la noticia de la misión encomendada, Acuña cayó en la cuenta de que apenas conocía a su tripulación puesto que acababa de ser transferido y aún atravesaba el duelo por la repentina muerte de su esposa.

Una vez que supo su destino, Acuña se lo comunicó a la tripulación bajo su mando y puso proa rumbo a las Malvinas, con una trayectoria que debía evitar que los barcos que navegaban cerca la costa los vieran.

El 29 de marzo, el tiempo comenzó a desmejorar. El buque de desembarco de tropas y tanques Cabo San Antonio tenía portales que se abren y bajan para permitir el desembarco, por lo que no resultan muy resistentes al mar embravecido. Acuña sabía que dos buques gemelos al Cabo San Antonio habían tenido problemas en un temporal y no habían podido abrir las compuertas, por lo que debió navegar evitando los posibles daños.

El día del desembarco estaba originalmente previsto para el primer día de abril, pero el mal clima retrasó los planes dado que era preciso al menos un día de mar calmo para organizar los pasos finales del operativo.

La recuperación de las islas había sido bautizada inicialmente como "Operación Azul", pero en medio del fuerte temporal el entonces mayor del Ejército Mohamed Alí Seineldín, embarcado también en el Cabo San Antonio, recordó que cuando ocurrieron las invasiones inglesas al Río de la Plata, el general Liniers había enfrentado similares inclemencias, que cesaron cuando invocó a la Virgen del Rosario. Por su sugerencia, el almirante Büsser, jefe de la fuerza de desembarco, rebautizó la operación como "Operación Rosario": el cambio en las condiciones climáticas que posibilitó el inicio de las operaciones el 2 de abril quedó para siempre adjudicado a la intercesión de la Virgen.

Cuando el capitán Acuña dio la orden de alistar a las tropas para el desembarco, notó con sorpresa que no había movimientos en el buque: nadie había dormido en la noche del 1º al 2 de abril y ya todos estaban en sus puestos. Antes del desembarco, el



H. Cámara de Diputados de la Nación

"2020 - Año del General Manuel Belgrano"

comandante Büsser pronunció una arenga que se transformaría en mítica: instó a sus subordinados a ser duros con el enemigo pero amables con los habitantes, previno a las tropas de asalto acerca de que actuaría con máxima severidad ante delitos como el abuso de autoridad o el pillaje, prohibió el ingreso a las propiedades privadas y exigió el respeto a las mujeres y niños. Se apostaba a una operación "limpia" que no empañara el profesionalismo de las fuerzas patriotas ni entorpeciera futuras negociaciones. El "viva la Patria" con el que finalizó la arenga fue, según atestiguó el propio Acuña, como un grito que salía de las entrañas del buque.

Treinta y cinco años después, Acuña recordó aquellos días y reflexionó: *"la parte táctica estuvo muy bien. Muy pero muy bien. Fuimos justos, mostramos estar adiestrados, hicimos las cosas bien"*. Y añadió: *"Si alguna vez escuchan esas palabras 'los chicos de la guerra', por favor no lo repitan. Los conscriptos que estaban en el "San Antonio" eran marineros hechos y derechos, que cumplían con su obligación y querían más. Antes de terminar la guerra, cuando llegó una nueva camada de conscriptos, los que estaban a bordo no se querían ir"*.

En la "Operación Rosario" intervinieron unos 700 Infantes de Marina y 100 integrantes de fuerzas especiales. La cantidad de tropas fue decisiva para la toma de todos los objetivos planificados sin encontrar resistencia. Tras más de 150 años, volvía a flamear la bandera argentina en las Islas Malvinas.

Por todo ello, elevo el presente proyecto para recordar y honrar la memoria del Contraalmirante (VGM) Don José Luciano Acuña y la de todos aquellos valientes que lucharon por nuestra patria, en especial quienes dejaron su vida en las frías aguas del Atlántico Sur y la turba malvinense.

En base a lo hasta aquí expuesto, solicito el acompañamiento de mis pares para la aprobación del presente proyecto de declaración.

Julio Sahad
Diputado de la Nación

COFIRMANTES:

Gonzalo Del Cerro

Hector Antonio Stefani

Martin Medina

Juan Aicega



H. Cámara de Diputados de la Nación

"2020 - Año del General Manuel Belgrano"

Carlos Alberto Fernandez

Dina Rezinovsky

Hernan Berisso

Alfredo Schiavoni

Adriana Ruarte

Eduardo Caceres

Jorge Enriquez

Lidia Ascárate

Virginia Cornejo

Aida Ayala